

A portrait of Mario Vargas Llosa, an elderly man with white hair, wearing a dark suit with a green and yellow patterned scarf. He is looking slightly to the right. The background is a blurred bookshelf filled with books.

La Academia Francesa de la Lengua incorpora a Mario Vargas Llosa en su seno para defender a capa y espada la lengua francesa

El escritor peruano Mario Vargas Llosa fue incorporado, el reciente 9 de febrero de 2023 en una solemne ceremonia en la ciudad de París, a la Academia Francesa de la Lengua, una Institución de Inmortales fundada en el siglo XVII para velar por el buen uso de la lengua francesa, otorgándosele el bicornio, la capa y el traje oscuro bordado con motivos de hojas de olivo verde, que representan el símbolo de la resistencia y de la inmortalidad o la longevidad, comprometiéndolo a empuñar el sable de dicha sociedad académica para defender a capa y espada la lengua francesa en peligro de trance y ruina. Es el primer intelectual hispanoamericano en ser integrado a esta cofradía de intelectuales francoparlantes, hecho que constituye sin lugar a dudas, un orgullo para el Perú y toda Hispanoamérica y al mismo tiempo un justo reconocimiento a su talento y una manera también de inmortalizar su trayectoria literaria.

Mario Vargas Llosa es un connotado e ilustre intelectual peruano y uno de los principales exponentes de la narrativa hispanoamericana, un autor fecundo y diverso que perteneció a una estirpe de grandes escritores latinoamericanos y a una generación de gigantes, un hombre cultivado y refinado, provisto de sensatez, inteligencia y razón, un pensador liberal, un lector aprovechado, un narrador decoroso y deslumbrante, un brujo de la palabra que con la vitalidad de su lenguaje, su irresistible poder de persuasión verbal y su vuelo imaginativo, imantó, cautivó y regocijó desde el inicio de su carrera literaria al gran público.

Las huellas de su trayectoria literaria, ensayística, periodística, docente y como promotor cultural son percibidas en universidades, centros culturales, bibliotecas, hemerotecas, congresos, seminarios, museos, galerías de arte, teatros, libros, revistas culturales y pantallas de la Europa culta.

Es un autor muy leído y respetado, con una dilatada vida académica, haciendo gala de rasgos polifacéticos con un variado abanico de talentos, como novelista, ensayista, periodista, crítico literario, conferencista, catedrático y hasta actor, basta con otear sus proezas novelescas, sus ensa-

yos, sus cartas, sus obras de teatro y sus artículos sensatos e iconoclastas, originales e incisivos, que han merecido los elogios de la crítica y el aplauso del gran público. Es sin duda uno de los intelectuales más destacados de su tiempo, uno de los más leídos, espectados y discutidos por un público exigente. Su curiosidad es universal.

MVLL fue siempre un rebelde y contradictor, un pensador insatisfecho, un crítico de la realidad social y sacudidor de la conciencia, de espíritu justiciero, que a través de su literatura socialmente comprometida y su ambiciosa y constante labor crítica, siempre estuvo sumergido en los conflictos, debates y escándalos de su tiempo, podría decirse que vivió y sigue viviendo a fondo su época, vivió la turbulencias de la segunda mitad del siglo XX y lo que va del siglo XXI. Se mantuvo permanentemente alerta por lo que ocurría en el resto del mundo, estando hasta hoy en día siempre inmerso en el debate político de nuestro tiempo, enfrentándose con coraje y valentía moral en sus escritos, charlas, mesas redondas, seminarios, diálogos y entrevistas a las modas intelectuales y apostando permanentemente a la defensa sistemática de la libertad. El nobel peruano agitó y removió los espíritus de la gente, es una

especie de avispa turbadora, una avispa sediciosa que no cesa de zumbear en las orejas del elefante social, que jamás se cansa de clavarle su lanceta en los sólidos flancos.

Para expresar su disidencia con el mundo, utilizó su pluma como un arma para denunciar con una crítica despiadada las injusticias sociales, las tiranías, la explotación y la hemiplejía moral, zambullido en la vorágine de su tiempo, autopsió todos los cataclismos históricos, arremetiendo contra las inquisiciones políticas, las guerrillas culturales, la vesania intelectual y la barbarie social, resucitando frecuentemente los temas tabú. MVLL sostenía siempre con sus atrevidas y discutibles posiciones en sus conferencias magistrales que la misión de la literatura es agitar, inquietar, alarmar, mantener a los lectores en una constante insatisfacción de sí mismos e inducirlos a la insumisión y al desacato.

El nobel peruano arremetió contra el sonambulismo cultural y la censura en todas sus formas, considerándola un veneno mortal para la cultura en general, entre ellas, la literatura, el arte, la ciencia y la música, embistiendo en fogosas discusiones contra los policías culturales, los inquisidores de

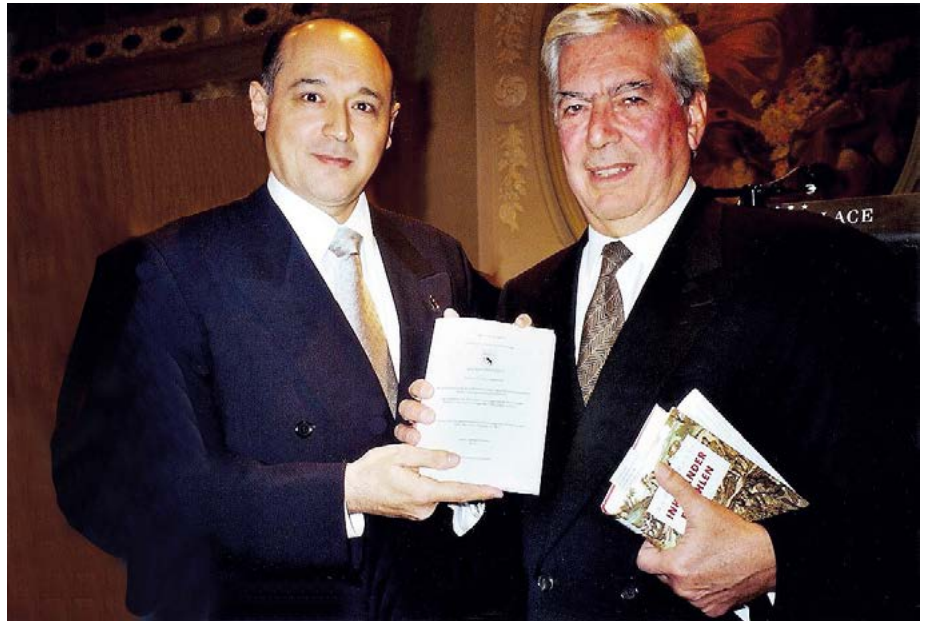
la civilización, los carceleros intelectuales, los censores del saber y los pigmeos de las letras y de las artes. Deploró toda forma de censura, que la consideraba como liberticida y totalmente inmoral, descargando sus furores y virulencias con lucidez y coraje político contra toda clase de opresiones, si ésta era carácter política la consideraba subversiva y disolvente, si era de carácter religiosa, la consideraba heterodoxa, impía, blasfema o irreverente, es por ello que los gobiernos autoritarios y las religiones a lo largo de la historia, se enemistaron con facilidad con la literatura y el arte.

El nobel peruano asevera que la literatura es la expresión más sobresaliente de la vida, hizo de las letras una fuente de placer y ensoñación, un estímulo para la reflexión y la crítica intelectual, rivalizando con la realidad embelleció e hizo más intensa la vida de sus lectores, la vida de sus leyentes se enriquecieron extraordinariamente, haciéndolos más lúcidos, más conscientes, más desconfiados, más inquietos, más fantaseadores, haciendo que se rebelen contra esa mecanización esclava de la vida cotidiana y rutinaria. MVLL desde los inicios de su carrera literaria hasta la fecha hace soñar a su época con historias persuasivas que conmueven, hechizan y nos subyugan.

Escuché en una oportunidad a MVLL en la Universidad de Friburgo, en la Suiza francesa, que en la fantasía podemos gozar de una libertad que no tenemos en la vida real, el novelista hace vivir al lector una ilusión, presentándonos a la literatura como una tabla de salvación, a través de la ficción, la literatura nos sumerge en la vida que no fue, la que quisiéramos que fuera, ya que nuestros apetitos y nuestras fantasías siempre desbordan los límites de la estrecha realidad, ella complementa de algún manera las insuficiencias de nuestra vida y ensancha las fronteras asfixiantes, ya que gracias a los embustes de la ficción la vida aumenta y la rectifica.

En su alocución con motivo de su ingreso a la Academia Francesa de la Lengua, MVLL aseveró que "la literatura francesa fue la mejor y sigue siéndolo. Es la más osada, ... la que se insubordina a la actualidad, la que regula y administra los sueños de los seres vivos". Los mitos literarios y el dinamismo intelectual en Francia sedujeron a MVLL en los inicios de su carrera, con la férrea convicción, que solo si llegaba a París, considerada en ese entonces, la Meca de la literatura latinoamericana, él se convertiría en escritor.

En el voluminoso libro "El fuego de la imaginación" publicado por la editorial Alfaguara que comprende la primera parte de su extensa obra periodística y que acabo de devorar con gran devoción e inmenso placer, se ocupa de la literatura francesa autopsiando las novelas de Alexander Dumas, Gustave Flaubert, Honoré de Balzac, Víctor Hugo, Alain Robbe-Guillet y las ideas de Jean-



Paul Sartre, Albert Camus, Raymond Claude Aron, Jean-François Revel y André Malraux.

La Academia Francesa de la Lengua editará próximamente el libro titulado "Un bárbaro en París: Textos sobre la cultura francesa" de MVLL, que celebra la entrada del Premio Nobel a la Academia, ambos textos son un testimonio elocuente e irrefutable de su profundo conocimiento de la literatura galo.

MVLL es un ícono de la cultura, un mito viviente que goza de inmenso respeto y consideración en los círculos intelectuales más refinados de Europa y el mundo, su obra marca sin lugar a dudas una brújula cultural de nuestra época, y es que cuando el nivel de la escritura llega hasta el nivel donde

nuestro compatriota lo llevó, no hay más que quitarse el sombrero. Hoy la Academia Francesa de la Lengua con esta distinción que lo convierte en inmortal, el más alto honor destinado a los escritores francófonos, desea eternizar su memoria y perennizar su gran obra literaria.

MVLL escribió para la eternidad!

Autor: Javier Gamero Kinositá

